

Tren para Florencia

Visión EESA

**Documento
2015**

PRESENTACIÓN

La Escuela de Evangelización San Andrés ha pasado por diferentes etapas y hasta distintos nombres. Cuando la Escuela nació en 1980, fue bautizada como “Escuela de Apóstoles” y sólo tenía un curso: El actualmente llamado “Pablo, Formación de evangelizadores”, basado en mi tesis del Instituto “Lumen Vitae” de Bruselas en 1976. En ese tiempo su vestido estaba delineado por los moldes de la Renovación Carismática.

En 1986 nos integramos al Proyecto “*Evangelización 2000*” donde los espacios se ampliaron.

Cuando salí de Evangelización 2000 en 1993, nos unimos el padre Emiliano Tardif M.S.C. y el padre Ricardo Argañaraz con la fisonomía KE-KAKO, que expresaba los tres pilares de nuestro trabajo: KErygma, KARisma y KOInonía. Este cambio alargó las cuerdas de nuestra tienda (Cf. Is 54,2).

Motivado por la rápida expansión de nuestra escuela kerygmática, la llamamos “Escuela de Evangelización San Andrés” (EESA), que busca “Pedros” que prediquen, sirvan y amen al Señor Jesús, más y mejor que nosotros mismos.

Durante este proceso, sin dejar de reconocer el valioso aporte de varios colaboradores, cuyo corazón latía al unísono que el nuestro, hemos tenido también la constante presión de personas que en vez de comprender nuestra originalidad, querían estacionarnos en los paradigmas tradicionales. Otros, han intentado cambiar el objetivo y contenido de los cursos, y no han faltado quienes se quieren aprovechar de este aparador para intereses personales. Algunas autoridades religiosas me han presionado para “mejorar” el perfil de la Escuela y otras no han comprendido nuestro carisma propio. En varias ocasiones nos han pedido adoptar un esquema doctrinal y catequético, con un Programa de Formación basado en el Catecismo de la Iglesia Católica. En no pocos areópagos han querido que la Escuela sea fuente de promoción social, centro de teología o seminario de liturgia. Aunque todos estos colores integran el arcoíris de la EESA, su perfil ha sido bien definido a lo largo de más de tres décadas:

“Formar nuevos evangelizadores kerygmáticos para la Nueva Evangelización”.

Todo esto ha contribuido para establecer la identidad de nuestro Proyecto Pastoral, Programa de Formación y organización Logística. Para expresar estos aspectos, voy a contar una historia vivida en la agitada estación de trenes de Milán:

Una calurosa tarde de verano, mientras esperaba la hora de mi salida a Florencia, entre los trenes que llegaban y otros tantos que partían en todas las direcciones, me encontré con un grupo de amigos y conocidos que paseaban por Italia. Uno de ellos me sugirió:

- *¿Por qué no vienes a Venecia con nosotros?*

Yo simplemente le respondí:

- *Mi tren va para Florencia.*

Un grupo de señoras muy piadosas me invitaron a Civitavecchia, donde hay una imagen de María que supuestamente llora sangre. Yo repetí una vez más:

- *Mi tren va para Florencia.*

Un matrimonio me pidió que los acompañara a Turín para visitar la Sábana Santa. Yo levanté los hombros y les dije:

- *Ya tengo mi boleto para Florencia.*

Lo más tentador fue cuando un sacerdote me comentó que iría a Nápoles para recorrer el camino de San Pablo en su primera cautividad romana. Incluso me pagaba todos los gastos si lo acompañaba. Sin dudarle medio segundo, le afirmé con toda seguridad:

- *Mi tren va para Florencia.*

Una religiosa me dijo que mejor fuera a Roma, el centro de la catolicidad; pero yo le contesté sin titubeos:

- *Mi tren ya está saliendo para Florencia.*

El último, me cuestionó:

- *¿Para qué vas a Florencia? Mejor quédate aquí en Milán para visitar la Última Cena de Leonardo e ir al Duomo, obra cumbre del estilo gótico.*

Yo le mostré mi billete:

- *Este tren va para Florencia. No me puedo estacionar donde estamos. Debo ir adelante. Voy a Florencia.*

Cada uno de mis amigos tomó su propio tren en la dirección que ellos habían preferido, mientras que yo abordaba el mío, sin escalas, hasta Florencia.



Este tren va para Florencia

Esta historia resume las presiones que hemos tenido de muchas y variadas formas para cambiar visión, objetivos y contenidos de la Escuela de Evangelización San Andrés, así como quienes tratan de tomar sus propios caminos dentro de La Escuela San Andrés o los que la utilizan para objetivos laudables, pero personales.

Sin embargo, nosotros aprovechamos la oportunidad para mostrar con claridad que el tren de la Escuela de Evangelización San Andrés va para Florencia, lo cual significa: la misión ineludible de *“Formar nuevos evangelizadores, kerygmáticos, para la Nueva Evangelización”*.

Hay otros trenes para capacitar teólogos, agentes de pastoral social y maestros de seminarios. *“Nuestro tren va para Florencia”*. No atendemos todos los campos de la pastoral, pero sí formamos evangelizadores para cualquiera de ellos. Nuestro objetivo es una Iglesia evangelizada y evangelizadora (Pablo VI) que evangelice con gran poder, y la Dynamis y Parresía del Espíritu Santo.

La velocidad del *“tren que va a Florencia”* está establecida por el factor multiplicador, integrado por: cursos reproducibles, ya que no basta evangelizar. Hay que formar evangelizadores y formar formadores de evangelizadores para así *“evangelizar con gran poder”* (Hech 4,33).

Este tren tiene una historia (Ver www.evangelizacion.com/historia.php) y al mismo tiempo ha definido su derrotero pastoral en el Documento *“Proyecto Pastoral”*.



*Nuestro objetivo está definido:
Formar evangelizadores kerygmáticos.*

“Este tren que va para Florencia” tiene dos rieles bien definidos:

- **Qué:** Definición clara del contenido de la Buena Nueva de Jesús y el Anuncio de los Apóstoles.
- **Cómo:** Herramientas prácticas y pedagógicas, que enseñan cómo evangelizar el día de hoy.

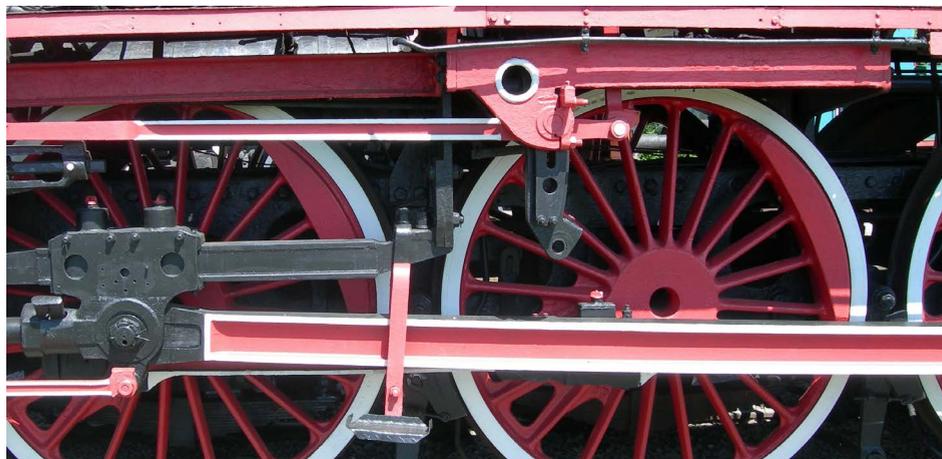
“Este tren va para Florencia”, define la máquina del ferrocarril: Una sola Oficina Internacional con un Director Internacional, auxiliado de un Consejo y varias Oficinas Nacionales, con un Manual “Brújula” que orienta cómo se trabaja en la Escuela.

“Este tren va para Florencia” muestra la columna vertebral de nuestro Sistema KEKAKO: KErygma, KARisma y KOinonía. No somos un supermercado donde existe todo, pero aquí, en la Escuela de Evangelización San Andrés se puede encontrar lo mejor en el campo práctico de la evangelización kerygmática.

En este “tren va para Florencia” tenemos ya desarrollada una metodología activo-participativa, que no sigue los derroteros de la metodología escolástica ni magisterial, sino que el alumno se convierte en participante que aprende a evangelizar, evangelizando.

Este “tren que va para Florencia” no se identifica con ningún Movimiento de la Iglesia, ni es parte de ningún otro Proyecto, pero sin perder nuestra identidad “*nos hacemos todo para todos*” (Cf. 1Cor 9,22b) atendemos a

todos. Servimos al Evangelio, o mejor a Jesús Evangelio, como Iglesia y en Iglesia, en comunión con los Pastores de la misma. Soñamos con una Escuela de Evangelización en cada parroquia de la Iglesia Católica.



*Nuestra metodología es activa y participativa,
porque a evangelizar se aprende evangelizando.*

El alma y motivación de este tren que va para Florencia es la Palabra de Dios:

- Jeremías: Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir (Jer 20,7).
- Partimos de un encuentro personal con Jesús vivo, que nos convierte en testigos que no podemos dejar de hablar de lo que han visto y oído.
- Jesús: Vayan y anuncien la Buena Nueva a toda la creación (Mc 16,15).
- Un católico que no evangeliza no es digno de llevar este glorioso nombre, ya que significa que no ha sido evangelizado, sino sólo sacramentalizado.
- Pablo: Mi vivir es Cristo.
- Jesús, Salvador y Señor es nuestra motivación y centro de nuestra vida.
- Nuestro Lema: Ay de mí si no evangelizara, (1Cor 9,16).
- ¡Ay de mí si no formara evangelizadores! y ¡ay de mí si no formara formadores de evangelizadores!

En el firmamento del “tren que va para Florencia” no brilla sino un solo sol: Jesús Salvador y Señor, el hijo de María que fue engendrado por el poder del Espíritu Santo y se convierte en el Evangelio que anunciamos.

Nuestra inspiración es el apóstol Andrés que busca “Pedros” que sigan, prediquen y amen a Jesús, más y mejor que nosotros mismos.

No somos el único medio de transporte en la atestada estación de trenes, pero somos uno que va sin escalas, transbordos ni desviaciones, con un carisma propio que delinea el perfil de nuestra identidad. Nuestra vocación es profética y debemos pagar el precio de abrir brecha, y no colonos que toda la noche echan la red del mismo lado. Ser creativos y romper los paradigmas tradicionales no es fácil, pero es emocionante porque es aprender a caminar sobre las aguas.



Si alguno se siente llamado y quiere emprender el viaje a Florencia, bienvenido. Engánchese en este tren que va para Florencia.

Invitamos a todos los que se sientan llamados a engancharse en este tren para que, caminando, hagamos camino en la misma dirección, al mismo ritmo y con el mismo entusiasmo. Bienvenidos los que quieran ir a Florencia, identificando a esta ciudad con nuestro Proyecto Pastoral. No somos ni mejores ni peores que otros; simplemente diferentes miembros del Cuerpo de Cristo, que hemos de mantener nuestra identidad.

¡Bienvenidos todos lo que quieran engancharse en este tren que va para Florencia!

Si alguien decide ir a Nápoles, Roma o Turín, están saliendo muchos trenes desde el corazón de la Iglesia. Hay variedad de carismas y ministerios dentro del Cuerpo de Cristo, pero la Escuela de Evangelización San Andrés va para Florencia.



*Si alguno quiere ir en otra dirección, tome otro tren,
pero no cambiar la dirección de este tren que va para Florencia.*

La Escuela de Evangelización San Andrés ya es una realidad en el mundo de la evangelización. Recibimos y agradecemos todos los aportes que se orienten a Florencia, pero si otras personas se sienten capaces de delinear y crear otro derrotero y otra dirección, pueden tomar otro tren, pero “este tren va para Florencia”.

En este tren que va para Florencia “Qué felices somos cuando evangelizamos”.

José H. Prado Flores
Director Internacional